



Esta es la cuarta parte de la historia.
 Léela y luego... ¡Recréala!

TÍO VIRSONY

El tío Virsony vivía en la calle del abuelo. El tío Virsony era herrero. Y era enorme. A Bobula le llevaba el mismo tiempo mirar desde el dedo del pie del tío Virsony hasta la parte superior de su cabeza que lamer una piruleta medianamente grande. El tío Virsony tenía una gran barriga redonda; si empezaba a llover, Bobula podía incluso esconderse debajo de ella, claro, si tenía el valor. Las piernas del tío Virsony eran graciosas. Pequeñas y ágiles, como las de un carlino. No era fácil para ellos, ya que tenían que cargar con el tío Virsony todos los días.

En lugar de caminar, el tío Virsony solía sentarse en su vieja bicicleta y pedaleaba frente a la casa del abuelo. Dos veces al día. Bobula descubrió más tarde que el tío Virsony tenía caballos y que pedaleaba para darles de comer. A la única criatura a la que no le gustaban ni el tío Virsony ni su ruidosa bicicleta era Zamat, el perro del abuelo. Una vez, cuando Zamat era aún nuevo en el barrio, el tío Virsony pedaleó lentamente delante de su casa, y Zamat corrió a la calle y ladró a las pequeñas y ágiles piernas del tío Virsony. Zamat estuvo a punto de arrancarse un trozo de tela de los pantalones, pero el tío Virsony pensó que ya tenía suficientes agujeros para la ventilación. Se bajó tranquilamente de la moto y se dirigió a Zamat con su profunda voz: ¿Qué te pasa, pequeña semilla de calabaza?



*Toma nota de la información más importante del texto.
 Tus notas pueden ser
 Mapa mental
 Tabla
 Dibujo, etc.*

BOBULA



S16
T4
L2



Esta es la cuarta parte de la historia.
 Léela y luego... ¡Recréala!

El aliento del tío Virsony hizo ondas en el pelaje de Zamat, como si hubiera caído una tormenta. Sólo entonces se dio cuenta Zamat de que no había tenido suficiente cuidado, porque junto a las pequeñas piernas del tío Virsony, había también una enorme barriga que ahora se alzaba amenazadoramente sobre él. En ese momento, giró sobre sus talones y corrió detrás de la valla. El tío Virsony, ya completamente tranquilo, volvió a subirse a su bicicleta y continuó su camino.

Pipin, el gallo que solía cacarear por todo, presencié el incidente:

- ¡Zamat, el perro con corazón de conejo!

Zamat intentó después hacerse el héroe, pero es fácil ladrar desde detrás de la valla.



*Toma nota de la información más importante del texto.
 Tus notas pueden ser
 Mapa mental
 Tabla
 Dibujo, etc.*